

cial en Bélgica, cuyos católicos gozan de fama de magnífica organización y sincero espíritu social. Entre las obras económico sociales destacan los Sindicatos cristianos y las Mutualidades, de cuyos fondos se sostienen escuelas, dispensarios, etc.. "Estas organizaciones - dice el articulista, - tienen el carácter común de ser económico sociales. No son apostólicas sino de una manera muy indirecta. No obstante hay que reconocer que son de una eficacia en verdad muy reducida en el plano de las almas y de su vuelta a Dios".

Luego pasa revista a otros medios de penetración empleados allí y advierte que la prensa chocaba contra unas prevenciones demasiado fuertes de la masa desecristianizada, las misiones populares no responden a las necesidades actuales, existe una red de escuelas y se duda de que su misma reforma resulte eficaz, pues "la eficacia de la enseñanza cristiana y el carácter popular de estas instituciones son, a juicio de muchos, demasiado débiles. El testimonio directo de los sacerdotes obreros mezclados con los trabajadores, fomenta un romanticismo que puede desviar al clero de la tarea más esencial y ardua de formación....

De donde viene esa resistencia tan fuerte a la acción del sacro dote y hasta del mismo católico seglar? El articulista hace esta observación que puede explicarnos bastante satisfactoriamente a los que conocemos el ambiente y la psicología del proletario.

"EL OBRERO ESTA LLENO DE PREJUICIOS CONTRA LA IGLESIA Y EL CLERO. ESTOS PREJUICIOS PROVIENEN EN BUENA PARTE DE QUE EL CLERO ESTA, O PARECE ESTAR, ENEMIGADO AL REGIMEN CAPITALISTA? CONCRETA-MENTE A LOS PATRONOS, QUE SUBSIDIAN SUS OBRAS Y SUS ESCUELAS, Y A UN PARTIDO CATOLICO QUE DURANTE MUCHO TIEMPO SE HA MANIFESTADO POCO SOCIAL."

Aquí se piensa en la misma forma y existe el mismo problema.

Conozco a quien ha ensayado muchos procedimientos. Entre ellos habla de la mayoría de los obreros y obreras del pueblo que han practicado los ejercicios espirituales en pleno retiro. Le he oído decir que no le sorprendería y hasta le parecería natural que la inmensa mayoría de los mismos, por no decir la totalidad preferirían en caso de opción hoy mismo algunas de las organizaciones obreras prosperitas, por gobernadas por sus camaradas. No es que hayan hecho mal los ejercicios. Así mismo dice que se ha esforzado por divulgar las publicaciones sociales católicas, revistas, etc.. pero que los comentarios que suscitan la lectura de los artículos más vigorosos no hacen más que revelar ese mismo recelo. No se queja de falta de centros de formación profesional, con los que se queda como recurso de apostolado con la oportunidad que ~~le da como~~ ^{cuéntale} los mejores puntos de cita de los elementos que necesita para formarlos bien, sobre todo socialmente. Hasta habla de patronos que han llevado a la práctica interesantes obras sociales pero que ~~tal vez~~ ^{por lo mismo} que han venido de los patronos no han contribuido a la paz social que cabía esperar. Pero este mismo me ha solido reconocer que antes dejará todas las obras sociales que renunciar a la libertad sacerdotal para hablar y enseñar lo que debe decirse y enseñarse. Creo que en definitiva es esto lo primero y sin esta disposición de ánimo no deben lanzarse a las obras el sacerdote

El sacerdote, como sabes tú, debe echar mano de las obras económico sociales en tanto en cuanto sean medios aptos para la misión espiritual que tiene encomendada. Hay que tener en cuenta que fácilmente pueden resultar medios muy pesados y el apostolado parecer de pesadez como ^{por lo mismo} parece el mundo actual. El sacerdote tiene